

## **" He sido un friki desde pequeñito": extraños cruces entre cine y poesía en la obra de Luis Alberto de Cuenca.**

Facundo Giménez (Universidad Nacional de Mar del Plata)

Hace unos años, en una entrevista que le hizo Daniel Arjona, el poeta madrileño Luis Alberto de Cuenca (1950) hacía una interesante referencia a su acercamiento friki a la cultura:

Desde luego que me considero un friki, aunque un friki muy propio, pero no es una palabra que me disuene sino que me parece grata. He sido un friki desde pequeñito y lo seguiré siendo siempre. Por ejemplo, en mi manera de enfocar la cultura clásica o medieval hay una pulsión de deseo que me acerca más al friki que al especialista frío. (2011)

Luis Alberto de Cuenca es, al mismo tiempo, un exponente destacado de la cultura española. Más allá de su actividad política, que lo ha depositado en diversos puestos estratégicos, entre los que podríamos destacar la dirección de la Biblioteca Nacional de España (1996-2000) y su rol como Secretario de Cultura (2000-2004), el autor español se dedica desde hace más de cuarenta años a la filología clásica y medieval, y a la poesía. Estas dos últimas actividades, lejos de configurarse como compartimentos estancos, comparten una misma visión de la literatura. En este sentido, su escritura se plantea, como lo entendía Borges, a la manera de un ejercicio de lectura.

Nos encontramos frente a un poeta de una erudición extraordinaria y ciertamente heterodoxa. Es que, empapada por la ironía, el humor y el tono coloquial, su obra se caracteriza por visitar tanto la tradición literaria y filosófica consagrada como también los géneros modernos de circulación masiva. En palabras del crítico Vicente Luis Mora: "El latín y el latón, los candiles y las candilejas, los eones y los neones se ayuntan en una poesía libérrima, promiscua, que a su manera intenta no dejar fuera ninguna de las referencias caras para el autor y considerados por este como imprescindibles" (2009). Se trata de una producción poética que apela al mestizaje cultural en tanto fuerza capaz de disolver las fronteras que tradicionalmente enfrentaban a la "alta cultura" canonizada y a la cultura procedente de los medios masivos de comunicación como la novelas policiales, el cómic y por supuesto, el cine.

Este trabajo se dedicará a estudiar la trasposición poética de determinados materiales filmicos en su obra. Para ello, se tendrán en cuenta tres homenajes filmicos hechos por el autor.

### 1. *Homo homini lupus*: Luis Alberto de Cuenca y el cine de terror.

El término "friki" reúne una polisemia rica en connotaciones, desde la afición a determinados tópicos o productos de la cultura de masas hasta -siguiendo la origen anglosajón de la palabra: *freak*- ciertas modalidades de lo monstruoso o lo anormal. A esta última acepción nos referiremos en este apartado.

Una de las definiciones de lo monstruoso se encuentra dada por la salida del orden establecido, por lo múltiple o lo exagerado; por lo siniestro, entendido como el regreso de lo familiar de forma extraña (Freud: 2000). La cultura cinematográfica ha sabido cultivar lo monstruoso desde sus orígenes, imponiendo géneros y modelos reconocibles por los espectadores. De esta forma, lo monstruoso en el cine imprime una carga simbólica que ordena la recepción por parte de los espectadores, quienes reconocen determinados regularidades que, en menor o mayor medida, corresponden con una construcción genérica. En consecuencia, esta categoría se interpreta en su propia serie: el monstruo es una productividad que se actualiza todo el tiempo y se reescribe genéricamente.

Paul Naschy (1939-2009), en este sentido, era un monstruo. O era todos los monstruos. Nos referimos al seudónimo actoral de Jacinto Molina Álvarez quien fue, durante los setenta y ochenta, mr. Hyde (1972), el Jorobado (1973), el conde Drácula (1973), la Momia (1973) pero por sobre todas las cosas, el hombre lobo del cine de terror español (1968, 1973, 1981, 1996). A este sobresaliente actor, está dedicado el poema "*Homo homini lupus*":

#### *Homo homini lupus*

a la memoria de Paul Naschy

NO VENIMOS DEL MONO. Lo siento, señor Darwin.  
Somos lobos sin pelo que andamos por el mundo  
en posición erguida, pero con esos ojos  
cruelles e inyectados en sangre y esas fauces  
repletas de cuchillos con que los lobos viajan

por el bosque del caos, paidófilos y arteros.  
En nuestro más añejo depósito de mitos  
vive, junto al vampiro, el peludo hombre lobo.  
De la misma manera que Hyde domina a Jekyll,  
la bestia que se agita en las oscuridades  
de nuestro yo termina por imponerse al ángel  
que fuimos no sé cuándo (o no lo fuimos nunca),  
y, aunque nos disfracemos de tiernos corderillos  
o de dulces abuelas por puro pasatiempo,  
somos, allá en el fondo, lobos depredadores  
que aúllan a la Luna en la terrible noche  
de la razón, allí donde habitan los monstruos  
y tienen su refugio las negras pesadillas.  
Hobbes lo tuvo muy claro, y uno, que es un fanático  
del cine de licántropos, lo ratifica ahora:  
*homo homini lupus*. (2002, 23)

El poema pertenece al libro *Sin miedo ni esperanza* (2010) y muestra a las claras la convivencia de la denominada alta cultura y la cultura de masas. En un mismo nivel y con un notable tono humorístico, el *dictum* latino de Hobbes es revisado bajo la luz opaca del ciclo licantrópico del cine terror, en el que Paul Naschy es una figura estelar.

A su vez no escasean las referencias a las diversas representaciones de lo monstruoso, desde los grabados de Goya ("en la terrible noche, /, allí donde [...] y tienen su refugio las negras pesadillas"), pasando por la literatura de Stevenson ("De la misma manera que Hyde domina a Jekyll") y llegando a la literatura infantil de Sendak ("allí donde habitan los monstruos").

Esta forma de trabajar la multiplicidad de referencias hace evidente una hechura compleja del poema. De este modo, el texto se construye a partir de una serie heterogénea de cruces, producto de una lectura omnívora, de "fanático" como recuerda el autor en la cita que abre el trabajo. Alejado de la poesía de corte romántico, que incluye una dimensión original en el proceso creativo, la poesía de Cuenca parece tener, como propone el poema leído, una naturaleza monstruosa: hecho de diferentes partes -Doctor Jekyll o Mr. Hyde, hombre o lobo- la voz poética no puede determinar su origen.

## II. Luis Alberto de Cuenca y el cine hollywoodense de la Edad de Oro

En 1972, Woody Allen estrena *Play it again, Sam*, una ingeniosa comedia que escruta las convenciones amorosas de una sociedad altamente codificada por las producciones culturales: la pintura, el cine, la música y el psicoanálisis.

Argumentalmente, la película describe el periplo amoroso de un neurótico crítico de cine -obsesionado con la figura de Humphrey Bogart- que afronta un inconveniente divorcio. Ambientada en San Francisco, la película desde el título -cita apócrifa del film *Casablanca* (1942)- nos muestra cómo las relaciones sociales se ven intervenidas por una cultura que parece definirse por la sobreinterpretación.

La película, de una notable elasticidad narrativa, ejerce la parodia filmica en repetidas ocasiones. La figura de Bogart, en este contexto, se presenta en la primera escena, en la que un Woody Allen, boquiabierto, observa el final de *Casablanca*, y luego, a la manera de una fantasía viril que se proyecta e interpela la dificultosa vida amorosa del protagonista. Esta identificación con Bogart se ve ampliamente justificada por una serie de películas en las que el actor norteamericano representa a parcos y rudos galanes, entre las que podríamos destacar *El halcón Maltés* (1941) y la propia *Casablanca*.

Homenaje a esta película parece ser el soneto largamente titulado: EL EDITOR FRANCISCO ARELLANO, DISFRAZADO DE HUMPHREY BOGART, TRANQUILIZA AL POETA EN UN MOMENTO DE ANSIEDAD, RECORDÁNDOLE UN PASAJE DE PÍNDARO, PÍTICAS VIII, 96”, perteneciente al libro *La caja de plata* (1985):

EL EDITOR FRANCISCO ARELLANO, DISFRAZADO DE HUMPHREY BOGART, TRANQUILIZA AL POETA EN UN MOMENTO DE ANSIEDAD, RECORDÁNDOLE UN PASAJE DE PÍNDARO, PÍTICAS VIII, 96 (¿va?)

Sin mujer, sin amigos, sin dinero,  
loco por una loca bailarina,  
me encontraba yo anoche en esa esquina  
que se dobla y conduce al matadero.

Se reflejó una luz en el letrero  
de la calle, testigo de mi ruina,  
y de un coche surgió una gabardina  
y los ojos de un tipo con sombrero.

Se acercaba, venía a hablar conmigo.  
Mi aburrido dolor le interesaba.  
Con tal de que no fuese un policía...

«Somos el sueño de una sombra, amigo»,

me dijo. Y era Bogart, y me amaba;  
y era Paco Arellano, y me quería. (2006,

En principio podríamos encontrar que la referencia cultural clásica, una cita de Píndaro presente en la *Pítica* dedicada originalmente al luchador Aristómenes de Egina, se encuentra atravesada por diversos sistemas culturales, que la descontextualizan de su hipotexto<sup>1</sup>. El largo título, en este sentido, remite a la manera en que los editores titulaban los poemas en el Siglo de Oro Español. Sin embargo, Luis Alberto de Cuenca nos ofrece un mundo que poco tiene que ver con los imaginarios poéticos del Barroco o de la Antigüedad Clásica; el poema, por el contrario, parodia uno de los géneros predilectos del madrileño: el policial negro. La figura de Bogart, sugerida por una gabardina y un sombrero, funciona como cifra del género y a su vez nos remite a la reconocida película de Allen, hecho que se afirma con la presencia de su entonces editor, Paco Arellano, como personaje tutelar en el poema.

Otra vez, el homenaje a una película o a un género moviliza una maquinaria de referencias diversas que se articulan a partir de una voz poética que reconoce puntos en común y no se inclina por las jerarquías. El texto funciona, de esta forma, como la actualización de un pasado cultural remoto e aparentemente inconexo y su efecto precisamente reside en su capacidad cohesiva.

### **III. *Star Wars*: entre la ciencia-ficción y la épica**

El 4 de mayo es el día internacional de la *Guerra de Galaxias*, siguiendo el *may the force (forth) be with you*. Ello que bien pudiera ser un chiste ingenuo, pone en evidencia el colosal éxito, no solamente económico, que han gozado estas películas desde el estreno de la primera entrega en 1977. Fruto de esta vigencia, desde hace unos años en España se está produciendo una poesía cuyo telón de fondo es la saga dirigida por George Lucas. Esta poesía escrita por autores entre los que podríamos destacar a Ana Merino, Carlos Marzal o Ana Gorriá, por nombrar alguno de ellos, tuvo y tiene,

---

1 La frase pertenece a la *Pítica* VIII, dedicada al luchador Aristómenes de Egina, como se plantea en el cuerpo del texto. Las *píticas* fueron composiciones inspiradas en los juegos *Píticos*, uno de los cuatro juegos panhelénicos. El verso citado por el poeta español se encuentra en el final del texto de Píndaro y contrapone la gloria mortal y efímera al imperio eterno de los dioses: "¡Seres de un día! ¿Qué es uno? ¿Qué no es? ¡Sueño de una sombra/ es el hombre! Pero si llega la gloria, regalo de los dioses,/ hay luz brillante entre los hombres y amable existencia." (194; 95-98)

por lo generalmente, una circulación virtual pero se ha hecho pública en el mercado editorial del papel con el libro *Que la fuerza te acompañe* (2005), cuyo prólogo-poema pertenece a Luis Alberto Cuenca:

*Star Wars* (1977)

Hace ya tanto tiempo que no puedo acordarme,  
pero sé que ocurrió. No sé dónde. En galaxias  
improbables, difusas. Acaso en mi cerebro  
tan sólo. No recuerdo ni el tiempo ni el lugar,  
pero pasó. Las cosas importantes que pasan  
parecen no pasar. Una chica venía  
del país de la muerte a jugar en tu sueño  
contigo: era tu novia, la que se fue de viaje  
por el cielo, y volvía para no abandonarte  
nunca más. Sonreía como una aparición  
surgida de las páginas de una novela gótica  
y, a la vez, como un hada de los hermanos Grimm.  
Se hacía llamar Leia en nuestros juegos. Leia  
Organa, para ser más precisos. Un nombre  
que sonaba a romance galáctico, a balada  
espacial, a cantar de gesta del futuro.  
Un nombre que sabía a chicle americano  
y a bolsa de patatas fritas en el descanso  
de una doble sesión de cine, y a caricias  
desmañadas, y a celos, y a promesas de amor.  
Hace ya tanto tiempo que no puedo acordarme,  
pero sé que ocurrió. Y sé que a la princesa  
Leia irán dirigidas mis últimas palabras  
cuando la luz se apague, y que repetiré  
su nombre en mi agonía, como si ella tuviese  
un nombre, antes de hundirme en la noche total. (2006, 71)

Luis Alberto de Cuenca es quizá uno de los pioneros en el acercamiento poético a la saga estelar. Este poema, publicado luego en el libro *La vida en llamas* de 2006, es la culminación de una serie de escritos que reivindican tanto la importancia cultural del ciclo de películas de Lucas como también la magnitud de su poder de convocatoria, adopción y circulación que podemos fácilmente percibir, por ejemplo, en la cultura friki.

Uno de los rasgos que más le interesa al autor es el carácter épico del ciclo estelar. Para Luis Alberto de Cuenca, en efecto, *Star Wars* debe ser comprendida en términos de un “romance galáctico”, “balada espacial” o “cantar de gesta del futuro”, géneros poéticos que fueron cultivados en la Edad Media mediante la oralidad o la escritura y que ahora se encuentran expresados en las diversas tecnologías de la imagen. Para el español, pese a las notables diferencias, se trata de una continuación de los grandes ciclos épicos, cuyas variaciones son solamente de carácter adjetivo.

En una entrevista que le hace Eduardo Martínez Rico, que luego es integrada al volumen ensayístico *La guerra de las galaxias. Un mito renovado*(2008), el poeta declara que “*La guerra de las galaxias* es una síntesis admirable de todas las materias mitológicas que había antes de que Lucas se pusiera a escribir” (2006, 25). En este sentido, destaca la notable influencia del ciclo artúrico en el entramado de la saga estelar, en particular, la cercanía del código de caballería con el código *jedi*.

Esto, que parece evidente en el poema transcrito, nos permite percatarnos de la sólida coherencia de su proyecto creador, si tenemos en cuenta que surge de un desarrollo teórico que el español publicó treinta años antes en un libro que se tituló *La necesidad del Mito* (1976). Producto de su rigurosa formación filológica<sup>2</sup>, este ensayo reúne una serie de reflexiones teóricas en torno del mito, que se encuentra en sintonía con las teorizaciones que se habían producido a mediados de siglo XX, desde el campo de la sociología, y que habían tenido un fuerte impacto en los estudios culturales. Los textos de Claude Lévi-Strauss, Georges Dumézil, Mircea Eliade y Roland Barthes, entre otros teóricos, le ofrecen a Luis Alberto de Cuenca un terreno fértil para reflexionar sobre el rol fundamental de este tipo de narraciones.

*La necesidad del mito* hace hincapié en la regularidad y permanencia de los discursos míticos y las formas en las que los diferentes momentos de la humanidad los va adaptando, transformando, ampliándolos o disminuyéndolos. En este sentido, entenderá la conformación de los cantares de gesta medievales como el desprendimiento de un núcleo mítico previo y de la misma forma, comprenderá la emergencia del mito en la cultura de la imagen, tanto en lo referente al cine como al cómic. No es extraño que *Star Wars*, estrenada el año posterior a la publicación del libro, haya tenido un impacto tan grande en el autor; al fin y al cabo, esa historia del futuro ocurrida hace mucho tiempo, en una galaxia muy lejana, era una poderosa replica que se venía gestando desde hacía siglos.

## **Conclusión**

Estos tres apartados, tuvieron como objeto acercar la obra del poeta español Luis Alberto de Cuenca, a partir de una serie de homenajes filmicos presentes en su obra. A partir de ellos, hemos podido analizar alguna de las particularidades de su discurso

<sup>2</sup>Luis Alberto de Cuenca, además de ser un reconocido poeta, es doctor en Filología Clásica(1976), especialista en épica medieval y traductor de diversas lenguas.

poético y su particular enfoque de la cultura. De este modo, hemos podido comprobar que la perspectiva de Cuenca es deliberadamente abierta: lee desde el cine de terror el *Leviatán* (1651) de Hobbes, desde la figura de Bogart la literatura de Píndaro y desde el ciclo artúrico la saga de la *Guerra de las galaxias*. Podríamos concluir, al respecto, que la voz poética luisalbertiana iguala sus materiales: piensa el cine desde la literatura y la literatura, desde el cine, sin imponer jerarquías ni reparos y difuminando las categorías de lector y escritor, de alto y bajo:

La división sigue [entre la cultura clásica y la de masas], y seguirá ahí durante toda la historia humana, pero en mi corazón y en mi mente no está. No existe. Incluso creo que es un error hacerla, porque te puede ayudar a entender mejor lo que llamamos alta cultura, y viceversa. Son dos elementos que se complementan y se interpenetran. Es absurdo renunciar a una en perjuicio de otra. (Urrera, 2012)

## Bibliografía

- Arjona, Daniel (2011). "Luis Alberto de Cuenca: «Desde pequeñito he sido un friki y lo seguiré siendo»". *El cultural*. 13/6/2011 [Disponible en: <http://www.elcultural.es/noticiaimp.aspx?idnoticia=1751>]
- de Cuenca, Luis Alberto (1999). *Poesía 1979-1996*. Edición de Juan José Lanz. Madrid: Cátedra.
- de Cuenca, Luis Alberto (2002). *Sin miedo ni esperanza*. Madrid: Visor.
- de Cuenca, Luis Alberto (2006). *La vida en llamas*. Madrid: Visor.
- de Cuenca, Luis Alberto y Martínez Rico, Eduardo (2006). "La guerra de las galaxias y el mito artúrico". *Hélice*, 1 (Diciembre). 23-32.
- de Cuenca, L. A. (2008). *Necesidad del mito*. Murcia: Nausícaa.
- Freud, S. (2000). "Lo ominoso". En: J. L. Etcheverry (Trad.) *Obras completas*, Vol. XVII. Buenos Aires, Amorrortu, 215-252.
- Hobbes, Thomas (2009). *Leviatán o la materia, forma y poder de un estado eclesiástico y civil*. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Martínez Rico, Eduardo (2008). *La guerra de las galaxias. Un mito renovado*. Editorial Alberto Santos: Madrid.
- Miguel, Pedro J. y Santos, Ana (ed. lits.) (2005). *Que la fuerza te acompañe: proyecto de trilogía poética*. Sevilla, El Gaviero.
- Mora, Vicente Luis (2009). "Alta y baja cultura en Luis Alberto de Cuenca: el mundo del cómic". *El otro Lunes: Revista Hipánicoamericana de Cultura*. Número 8, año 3 (Julio). [Disponible en: <http://otrolunes.com/archivos/08/html/unos-escriben/unos-escriben-n08-a26-p01-2009.html>].



- Urrero, Guzmán (2012): "Entrevista a Luis Alberto de Cuenca". The Cult. 12/11/2012 [Versión digital: <http://www.thecult.es/Cronicas/entrevista-con-luis-alberto-de-cuenca.html>]
- Píndaro (1984). *Odas y fragmentos*. Madrid: Gredos.
- Sendak, Maurice (2002). *Donde viven los monstruos*. Madrid, Alfaguara.